

Labor Docente

Formación Continua

Innovación

Trabajo colaborativo

Trayectoria docente

Condiciones de ejercicio



ESTUDIO

DOCENCIA DEL SIGLO XXI EN CHILE (1): Definición según docentes del sistema escolar chileno

ÁREA DE INVESTIGACIÓN

ABRIL, 2024

eligeeducar

DOCENCIA DEL SIGLO XXI EN CHILE (1): Definición según docentes del sistema escolar chileno ¹

RESUMEN

En un mundo caracterizado por rápidas transformaciones tecnológicas, sociales y ecológicas, surge la necesidad de redefinir el papel de los docentes en el siglo XXI. Este estudio aborda esta interrogante mediante una revisión exhaustiva de la literatura académica y los marcos normativos tanto nacionales como internacionales. Además, se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas con 24 docentes en el contexto del sistema escolar chileno. Los hallazgos mostraron que los profesores y profesoras a lo largo del país comparten con la literatura revisada ciertos puntos clave en su comprensión de cómo debiera ser una enseñanza que responda a los desafíos actuales y del futuro. Las principales dimensiones identificadas corresponden a una enseñanza con foco en el desarrollo socioemocional, centrada en sus estudiantes y ejercida desde una perspectiva contextualizada e inclusiva. Asimismo, se destacaron ciertas competencias docentes claves para su desarrollo, como la creatividad e innovación, las competencias digitales, el aprender a aprender, la colaboración, el pensamiento crítico y la formación ciudadana. El segundo informe de este estudio aborda una revisión de aquellos factores que inciden en la implementación de este tipo de docencia, para el caso chileno.

*Palabras claves: docencia, siglo XXI, nuevo paradigma, transformación educativa, innovación, aprendizaje centrado en el estudiante.

¹ Como citar este estudio: Elige Educar (2024). *DOCENCIA DEL SIGLO XXI EN CHILE (1): Definición según docentes del sistema escolar chileno*.

Índice

INTRODUCCIÓN	3
OBJETIVOS	4
METODOLOGÍA	4
REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	6
DEFINICIONES DE “DOCENCIA DEL SIGLO XXI”	6
Dimensiones de la Docencia del siglo XXI	8
Pedagogías del Siglo XXI	9
Métodos de enseñanza y de evaluación del siglo XXI	10
Competencias docentes del siglo XXI	11
Principios y valores de la labor docente en el siglo XXI	14
RESULTADOS	15
¿QUÉ ENTIENDEN LOS/AS DOCENTES EN CHILE POR UNA DOCENCIA DEL SIGLO XXI? 15	
Foco socioemocional	16
Enseñanza contextualizada e inclusiva	17
Aprendizaje centrado en el estudiante	19
Creatividad e innovación	20
Competencias digitales	21
Aprender a aprender	23
Colaboración	24
Pensamiento crítico	25
Formación ciudadana	26
DISCUSIÓN	27
COMPARACIÓN ENTRE LOS MARCOS DE “DOCENCIA DEL SIGLO XXI” Y LA PERCEPCIÓN DE LOS/AS DOCENTES EN CHILE	27
CONCLUSIONES	31
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	32
ANEXOS	34

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI se ha caracterizado por aceleradas transformaciones y grandes desafíos en el plano tecnológico, social y medioambiental. El creciente uso de las tecnologías digitales y la posibilidad de conexión global permanente, han modificado las relaciones sociales y aumentado el acceso a todo tipo de información. Asimismo, la evidencia y la divulgación sobre la crisis climática agudizada en los últimos años ha requerido plantearse nuevos paradigmas de desarrollo social y económico. Todo esto también ha implicado desafíos para los sistemas educativos, llevando a cambios de paradigma que buscan dejar atrás la competencia y la estandarización en las escuelas, para pasar a impulsar y valorar la diversidad, la colaboración, la innovación y la creatividad (Severin, 2017).

El desarrollo de un nuevo paradigma educativo ha sido abordado principalmente desde la pregunta sobre qué necesitan los y las estudiantes actuales para hacer frente a estos desafíos contemporáneos. Para ello, diversos marcos conceptuales han detallado cuáles son las habilidades del siglo XXI que debieran poseer todas las personas para desenvolverse exitosamente en este mundo. Sin embargo, recientemente, se ha evidenciado que entre los docentes de Latinoamérica y el Caribe hay poco o ningún entendimiento común respecto a cuáles son esas habilidades y de qué manera es mejor desarrollarlas (Varas et. al, 2023).

Por otra parte, las características, conocimientos y habilidades que debieran poseer los y las docentes para formar a sus estudiantes bajo este paradigma han sido descritas en menor medida. La presente investigación se abocó a comprender **cómo debiera ser una docencia del siglo XXI para el sistema escolar chileno**, desde la perspectiva de los y las docentes que ejercen actualmente su profesión en el país. Revisando la literatura y la experiencia internacional, se buscó conceptualizar —en primer lugar— en qué consiste la labor docente requerida para este siglo. Además, se recopilaron elementos intra y extraescolares que pueden funcionar como obstáculos o como facilitadores para implementar este paradigma de enseñanza en diversos contextos.

En Chile, se ha identificado la necesidad de transitar hacia un nuevo paradigma desde los distintos niveles del sistema educativo, cambio que se ha ido dando de manera gradual y parcial (Bellei, 2020). A nivel de políticas, existe documentación y normativas que apuntan a una docencia del siglo XXI, tales como el Marco para la Buena Enseñanza (Ministerio de Educación, 2021) y ciertos aspectos del Currículum Nacional y Priorizado. Otro buen avance en esta línea es el reciente documento “Impulsando el Cambio de Paradigma” del Ministerio de Educación (2022), que expone cuatro claves para transformar el sistema educativo: 1) Reforzar la educación como un derecho social, 2) Fortalecer el rol transformador e innovador de las y los trabajadores de la educación, 2) Impulsar sistemas de evaluación orientados a la mejora continua y 4) Transitar hacia un currículum flexible, integral y contextualizado que responda a los desafíos del siglo XXI. Si bien estos documentos establecen lineamientos relevantes a considerar para un ejercicio actualizado de la docencia, aún hace falta sistematizar sus definiciones y entender cuáles son los aspectos necesarios para lograr su implementación.

Este estudio es un esfuerzo indagatorio por definir una docencia del siglo XXI para Chile, comprendiendo a los y las docentes como relevantes agentes de cambio en la transformación hacia un nuevo paradigma. Por ello, se entrevistó a profesores y profesoras de distintas regiones del país, para comprender sus percepciones y expectativas respecto al tipo de docencia requerida actualmente en sus comunidades educativas. También se indagó en aquellos factores que les impiden y aquellos que les ayudan a implementar un ejercicio docente que prepare efectivamente a sus estudiantes para este momento histórico. De esta forma, la presente investigación aporta definiciones ajustadas al contexto local, a partir de la voz de los y las docentes que hoy ejercen en las aulas de Chile. El contraste entre la literatura internacional y la percepción docente en el plano nacional, permitirá avanzar en el entendimiento de qué es una enseñanza de calidad para hoy y para el futuro, así como también a vislumbrar qué se requiere para fortalecer la labor docente en el país.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Definir y comprender la docencia del siglo XXI en el contexto chileno.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. **Identificar las dimensiones de una docencia del siglo XXI a partir de marcos teóricos y normativos internacionales y nacionales.**
2. **Indagar en las creencias y percepciones de los y las docentes respecto a la docencia del siglo XXI en el contexto chileno.**
3. **Identificar brechas y puntos en común respecto a la idea de docencia del siglo XXI entre la revisión de marcos teóricos y normativos, y las creencias de los y las docentes en Chile.**
4. Identificar obstáculos y facilitadores para la implementación de una docencia del siglo XXI en el sistema escolar chileno.
5. Generar recomendaciones de política pública para avanzar hacia la docencia del siglo XXI considerando el contexto nacional.

Este informe constituye la primera parte del estudio, abordando los tres primeros objetivos específicos.

METODOLOGÍA

Con el objetivo de comprender qué es una docencia del siglo XXI para el caso chileno, se decidió realizar una investigación cualitativa-descriptiva que aborde las creencias y percepciones de los y las docentes en Chile sobre este tema. Por tanto, la población bajo estudio son los y las docentes que hoy están ejerciendo en aula en el sistema escolar chileno.

Con el fin de profundizar en la temática desde distintos puntos de vista, la muestra se seleccionó buscando abarcar una diversidad de docentes en términos de zona geográfica², grupo etario³, nivel en que hacen clases⁴ y asignatura que imparten⁵. Entonces, se realizó un muestreo por cuotas, de elección simple, es decir, se buscó conseguir solo un o una docente que cumpliera con cada intersección de las variables a considerar.

² Se realizó una división en 3 macro-zonas del país. La zona norte abarca las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo. La zona centro considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, Libertador Bernardo O'Higgins y Maule. La zona sur incluye las regiones de Ñuble, Bio-Bio, Araucanía, Los Ríos, Los Lagos, Aysén y Magallanes.

³ La división de los grupos etarios se realizó en función de las categorías generacionales, esto es agrupando a los denominados *Baby Boomers* y la *Generación X* que abarcan desde 1946 hasta 1980. Mientras que las generaciones más jóvenes, *Millennials* y *Generación Z*, serían quienes nacieron desde 1981 en adelante (Salinas, 2020)

⁴ Enseñanza básica (educación primaria) o enseñanza media (educación secundaria).

⁵ Estas se agruparon según área del conocimiento, quedando finalmente en tres grupos: Humanidades (Historia y Lenguaje), Ciencias Exactas (Matemática, Química, Física y Biología) y Artes (Música y Artes Visuales).

Con tales consideraciones, se obtuvo finalmente una muestra de 24 docentes⁶, detallada a continuación:

Tabla 1. Muestra de docentes participantes del estudio.

GRUPO ETARIO	Nacimiento hasta 1980			Nacimiento de 1981 en adelante		
	Norte	Centro	Sur	Norte	Centro	Sur
Humanidades / E. Media.	1	1	0	1	1	1
Ciencias exactas / E. Media.	1	1	1	2	2	1
Artes / E. Media	1	1	1	1	1	1
Enseñanza básica (generalistas y asignaturas variadas)	0	1	1	1	1	1

El contacto con los y las docentes participantes fue mediante la técnica bola de nieve, comunicándose con ellos y ellas a través de su correo electrónico o su número telefónico. Se les entregó la información sobre el estudio, se les invitó a participar y, luego, se agendó la fecha de realización de la entrevista, compartiéndoles el consentimiento informado⁷ para confirmar su participación.

La recolección de información se realizó mediante entrevistas semiestructuradas⁸, a través de videollamadas de 1 hora de duración aproximadamente, entre el 25 de octubre de 2022 y el 3 de enero de 2023. Estas entrevistas se grabaron con el sistema automático de las plataformas utilizadas (Zoom y Google Meet), el audio fue almacenado en una carpeta Drive y posteriormente fueron transcritas para ser analizadas.

Las entrevistas fueron analizadas mediante un análisis de contenido en distintas etapas. En primer lugar, una dupla de investigadores realizó un proceso de codificación individual a todo el material, utilizando el software ATLAS.ti. Se estableció una estructura base de códigos para partir, a la que se fueron sumando códigos emergentes en la medida que surgían durante el proceso. Mediante el mismo software se realizó una fusión de la codificación de ambos investigadores, y posteriormente un proceso de revisión cruzada de los extractos codificados. Finalmente, se sintetizaron y reorganizaron estas categorías, en función de presentar los hallazgos de forma clara, significativa y útil en este informe.

Además, contamos con la participación activa de tres destacados docentes como asesores externos⁹, quienes forman parte de la comunidad de finalistas y ganadores del Global Teacher Prize Chile (GTP Chile). Estos

⁶ Si bien el diseño muestral aspiraba a conseguir un docente por cada intersección de variables, finalmente hubo dos perfiles que no se lograron contactar en el plazo determinado para el periodo de recolección, siendo reemplazados por dos docentes extra —correspondientes a otros perfiles— que tuvieron disponibilidad para ser entrevistados.

⁷ En el anexo.

⁸ Pauta de entrevista en el anexo.

⁹ Agradecemos su excelente disposición y valiosa colaboración a Marjorie Lara, Cristóbal Basso y Patricio Acuña.

colaboraron en el proceso de contacto con los participantes del estudio, así como también en la revisión de los hallazgos preliminares, ofreciendo valiosas contribuciones para la interpretación y contextualización de los resultados obtenidos.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Se organizó esta revisión en torno a dos secciones. En la primera se revisaron definiciones —por lo general normativas— sobre la docencia del siglo XXI, es decir, hacia dónde debiera avanzar o cómo debería ser idealmente la labor docente en este siglo. En la segunda sección se muestran ciertas dimensiones o elementos específicos abordados por la literatura, que permiten conceptualizar la docencia de este siglo desde distintas aristas.

DEFINICIONES DE “DOCENCIA DEL SIGLO XXI”

Para comenzar, en la Tabla 2 se presenta una síntesis de los principales elementos identificados en las definiciones revisadas. Las tres primeras definiciones consisten en marcos propositivos para una docencia que responda a los desafíos actuales y del futuro, mientras que las dos últimas son más bien descriptivas de la aplicación práctica de estos conceptos en países que han contado con reformas educacionales en esta línea.

Tabla 2. Síntesis de definiciones de Docencia del siglo XXI.

Organismo autor(es)	o Principales elementos de la definición	Países
UNESCO	<ul style="list-style-type: none"> - Competencias del siglo XXI organizadas en torno a los cuatro pilares del aprendizaje: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. - Docentes como facilitadores de aprendizajes significativos. - Pedagogías de la inclusión. 	Internacional
Assessment and Teaching of 21st Century Skills (ATC21S)	<ul style="list-style-type: none"> - Cómo enseñar y evaluar las habilidades del siglo XXI: evaluación formativa, retroalimentación para la mejora continua. - Habilidades: resolución colaborativa de problemas y alfabetización en TIC y redes digitales. - Formación continua para docentes. 	Singapur, Australia, Costa Rica, Finlandia, Estados Unidos y Holanda.
The Partnership for 21st Century Learning (P21)	<ul style="list-style-type: none"> - 4C (creatividad, pensamiento crítico, comunicación y colaboración). - Competencias TIC. - Habilidades para la vida personal y laboral. - Contenidos clave y temas del siglo XXI. - 3R: Habilidades básicas (escribir, leer y aritmética). 	Estados Unidos
Leon Benade	<ul style="list-style-type: none"> - Entornos de aprendizaje flexibles - Pedagogías digitales 	Nueva Zelanda
Aaron Rosenberg.	<ul style="list-style-type: none"> - Interdisciplina y herramientas digitales para el aprendizaje significativo. 	Canadá

Anne M. Phelan, William F. Pinar, Nicholas Ng-A-Fook y Ruth Kane.	<ul style="list-style-type: none"> - Habilidades comunicativas, de síntesis y de resolución de problemas. - Responsabilidad social y rol transformador de docentes. 	
--	---	--

La propuesta de un nuevo paradigma educativo adecuado para el siglo XXI ha tomado fuerza en la discusión pública internacional desde la década del '90. El Informe Delors de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, de la UNESCO (Delors, 1994), planteó que el aprendizaje necesario para desenvolverse en la sociedad del futuro debiera basarse en cuatro pilares: **aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser**. Esta propuesta surgía de la necesidad de seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida, dados los permanentes cambios sociales, tecnológicos y económicos de esta nueva era. La misión de la escuela y, por ende, del profesorado, consistiría en construir esta posibilidad de aprendizaje integral y continuo para la ciudadanía.

En años posteriores, la UNESCO ha seguido fortaleciendo su propuesta de una educación y una docencia orientadas a los desafíos de este siglo. En la serie de artículos "El Futuro del Aprendizaje" (Scott, 2015a, 2015b, 2015c), se insiste en la necesidad de desarrollar *competencias del siglo XXI* y permitir **aprendizajes significativos** para el estudiantado y para sus comunidades. Estos objetivos requieren una enseñanza centrada en el o la estudiante, quien adquiere un rol protagónico y activo, mientras que el o la docente cumple un rol de mentor/a, guiando al estudiante en el *aprender a aprender* y acompañando los procesos de aprendizaje.

Recientemente, la UNESCO ha propuesto que la profesión docente debe estar en el centro de la transformación social y educativa (2022). Para ello, se ha definido la docencia como una profesión que debiese ser **colaborativa**, tanto entre docentes, como con el entorno comunitario y otras instituciones vinculadas al conocimiento y al desarrollo social. En síntesis, a lo largo de los años, la UNESCO ha construido una visión de la docencia orientada a modelar un futuro más cooperativo, donde tanto docentes como jóvenes cuenten con un sentido de agencia y de responsabilidad social.

Por otro lado, la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC-UNESCO, 2018), ha trabajado por desarrollar el objetivo de desarrollo sostenible N° 4 de la UNESCO, esto es, "Garantizar una educación **inclusiva, equitativa y de calidad** y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos". En esta línea, se ha conceptualizado del siguiente modo la formación que necesitan los y las docentes de nuestra región:

"[la formación docente] se puede formular en términos de unas competencias pedagógicas para, por un lado, la enseñanza efectiva de las denominadas 'habilidades y competencias Siglo XXI', que plasman una visión contemporánea de educación de calidad, coherente con una visión de educación humanista promovida por Unesco (2015); y por otro, unas pedagogías para el logro de la inclusión en su eslabón final y más decisivo: aprendizajes relevantes y de calidad por todos y todas, con independencia de sus orígenes socio-culturales, étnicos, raciales y de género." (p.11).

En otras palabras, las habilidades del siglo XXI serían el contenido de la enseñanza, entregando el factor de calidad a la educación, mientras que las pedagogías de la inclusión corresponden al valor de la equidad. Estos serían los dos componentes principales de la docencia para este siglo; en ambas dimensiones se profundizará en la siguiente sección.

Otro referente importante en educación del siglo XXI es el proyecto de investigación "Assessment and Teaching of 21st Century Skills" (conocido bajo las siglas ATC21S; Care et al., 2018; Griffin et al., 2012; Griffin & Care, 2015), llevado adelante por investigadores de Australia y Estados Unidos e impulsado por tres grandes empresas tecnológicas transnacionales (Cisco, Intel y Microsoft). Ante la falta de directrices nacionales en la

materia, ATC21S entrega respuestas al desafío de cómo enseñar y evaluar las habilidades del siglo XXI, entendidas como aquellas habilidades requeridas por el mundo laboral actual, especialmente en el área de las tecnologías digitales.

Este proyecto compila –en una trilogía de libros– métodos, investigaciones y aplicaciones prácticas de su marco conceptual en distintos países, tales como Singapur, Australia, Costa Rica, Finlandia, Estados Unidos y Holanda. Aquí se definen dos grandes áreas de habilidades a enseñar en este siglo: la **resolución colaborativa de problemas** y la **alfabetización en TIC y redes digitales**. Además, el proyecto promueve un enfoque de evaluación formativa, es decir, un monitoreo constante de las habilidades del estudiantado, dirigido a entregarles retroalimentación para su mejora continua. Por último, se plantea la necesidad de módulos de desarrollo para la profesión docente, esto es, instancias de formación continua en torno a las habilidades del siglo XXI y cómo enseñarlas y evaluarlas.

Por otro lado, organizaciones de alcance nacional también han sugerido marcos para conceptualizar la educación y la docencia del siglo XXI. En Estados Unidos, uno de los marcos conceptuales más connotados es “The Partnership for 21st Century Learning” (abreviado como P21). Desde P21 (2015) se entiende la docencia como un componente del sistema de enseñanza-aprendizaje, el cual se orienta principalmente a desarrollar las **habilidades del siglo XXI**. Estas habilidades son las llamadas **4C** (creatividad, pensamiento crítico, comunicación y colaboración), las *competencias TIC*, y las *habilidades para la vida personal y laboral*, así como también los *contenidos clave*, los *temas del siglo XXI* y las *habilidades básicas* (escribir, leer y aritmética; conocidas como 3R).

En Nueva Zelanda, el foco en la educación también ha dado un giro hacia un aprendizaje del siglo XXI. Un estudio cualitativo realizado en varias escuelas neozelandesas concluye que la manifestación de este paradigma son aquellas prácticas colaborativas asociadas con enseñar y aprender en **entornos de aprendizaje flexibles** y con **pedagogías digitales** (Benade, 2017, p. 2). Desde esta perspectiva, los y las docentes se vuelven facilitadores del aprendizaje y mentores de sus estudiantes, saliendo de su tradicional rol de meros transmisores del conocimiento. Las principales prácticas de esta docencia incluyen una pedagogía culturalmente situada; la personalización del aprendizaje; el aprendizaje basado en proyectos, en diseño y aplicado a los problemas reales de la comunidad o del mundo; un uso flexible del tiempo; aulas basadas en etapas, no en edades; innovación educativa; y docencia colaborativa (Benade, 2017).

Por último, también en Canadá hay experiencias de reforma educativa hacia objetivos de aprendizaje del siglo XXI. Un ejemplo de esto es el proyecto NEXTschool, aplicado en escuelas en el este de Canadá; estudiado particularmente en establecimientos de Quebec por Aaron Rosenberg (2019). En términos de la docencia, esta iniciativa se sustenta en la **interdisciplina** y se enfoca transversalmente en desarrollar habilidades comunicativas, de síntesis y de resolución de problemas (Rosenberg, 2019). Del mismo modo, se busca apoyar el aprendizaje a través de herramientas digitales utilizadas de formas cuidadosas, responsables y efectivas. En último término, se propone como principal objetivo de la enseñanza motivar a los y las estudiantes en su proceso de aprendizaje, para que alcancen un aprendizaje significativo y autónomo (Rosenberg, 2019). También desde Canadá, ha habido propuestas académicas para orientar el giro de la docencia hacia la **responsabilidad social**, donde los y las docentes sean líderes que aboguen por el cambio social (Phelan et al., 2020).

Dimensiones de la Docencia del siglo XXI

A partir de la revisión de la literatura disponible, se identificaron distintos elementos que componen la docencia del siglo XXI. Estos se agruparon en las siguientes dimensiones: las pedagogías en las que se sustenta la labor, los métodos de enseñanza y de evaluación, las competencias que debieran tener los y las docentes de este siglo, los temas y contenidos que debieran manejar, y los principios y valores que debieran regir la

labor docente. A continuación, se revisan las distintas propuestas y experiencias respecto a cada una de estas dimensiones.

Pedagogías del Siglo XXI

Aprendizaje
centrado en el
estudiantes

Pedagogía
dialógica

Pedagogía
inclusiva

Pedagogía
culturalmente
situada

En términos generales, hay bastante consenso de que en este siglo se requiere que los y las docentes promuevan la agencia de sus estudiantes, considerando sus realidades particulares al momento de enseñar. Distintos autores (Akib & Muhsin, 2019; Anam, 2019; Levy-Feldman, 2018; Scott, 2015a) consideran que el principal giro en la docencia es que, a diferencia del siglo pasado, el o la docente ya no es quien tiene el rol protagónico en el aula, sino que es la persona que aprende quien está en el centro del proceso. A esto se le conoce como *aprendizaje centrado en el estudiante*, y busca que las personas sean capaces de autogestionar su aprendizaje y de tomar decisiones autónomas para su vida según sus intereses y motivaciones. Para ello se plantea que la docencia debe ser, ante todo, personalizada. Esto se expresa en una enseñanza donde los y las docentes ofrecen “oportunidades para que sus estudiantes seleccionen el tipo de experiencias que desean para ampliar su propio aprendizaje” (Scott, 2015b, p.5).

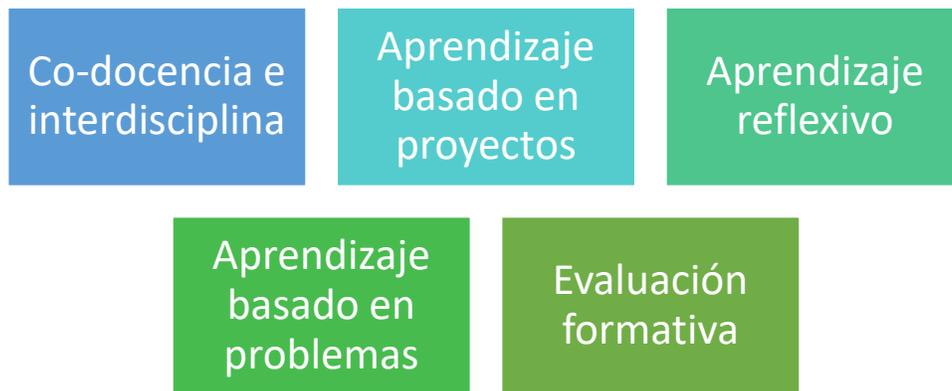
En consonancia con lo anterior, se ha propuesto la *pedagogía dialógica* como un modelo a adoptar para enfrentar los desafíos educativos de este siglo, que desde el enfoque constructivista propone un rol protagónico del estudiantado en el aula, promoviendo la construcción colaborativa y crítica del conocimiento (Teo, 2019). Peter Teo (2019) sintetiza los hallazgos de estudios empíricos sobre el enfoque dialógico en distintas regiones del mundo, e identifica una creciente aplicación de este enfoque en países como India, Israel, Japón, México, Singapur, Estados Unidos y Reino Unido. El autor concluye que además de mejorar la participación y el involucramiento, la enseñanza dialógica en último término mejora la capacidad de los estudiantes de pensar y decidir por ellos mismos (Teo, 2019, p. 175). Más importante aún, este enfoque desarrolla competencias interpersonales en el estudiantado, lo que les permite colaborar y escuchar activamente a las personas de su entorno.

Siguiendo la misma línea, desde la OREALC-UNESCO se ha abogado por una pedagogía inclusiva, entendida como una práctica docente que cuente con planes personalizados, adaptación curricular, metodologías diversas, y herramientas para enseñar en contextos de desventaja (2018). Si bien las necesidades educativas especiales en la niñez son el tema más visible al hablar de inclusión educativa, el concepto manejado por UNESCO es más amplio que eso, y refiere a los esfuerzos pedagógicos por desarrollar un aprendizaje equitativo para toda la infancia en situaciones de posible marginación. Bajo este paradigma, “las diferencias pasan a ser vistas menos como dificultad y más como un estímulo para el aprendizaje de niños y adultos” (p. 18).

Finalmente, la literatura también hace énfasis en una pedagogía culturalmente situada o receptiva, especialmente en países donde la diversidad cultural-lingüística y el reconocimiento de los pueblos originarios

ha sido un tema relevante para las políticas públicas. En Canadá, por ejemplo, se ha abogado por una docencia culturalmente situada, con docentes que conozcan la historia de su contexto particular y que reconozcan su responsabilidad en la reflexión sobre la contingencia y la construcción del futuro de la sociedad (Phelan et al., 2020). Asimismo, sobre la educación en Nueva Zelanda se ha destacado la pedagogía culturalmente receptiva como un componente fundamental del aprendizaje personalizado (Benade, 2017). Bajo este paradigma, las salas de clases debieran ser espacios de encuentro intercultural, donde la diversidad cultural de los y las estudiantes sea tomada en cuenta en la comunicación entre docente y estudiantado, así como al momento de planificar.

Métodos de enseñanza y de evaluación del siglo XXI



La literatura revisada sugiere, de manera bastante transversal, una serie de prácticas de enseñanza y métodos de evaluación alineados con una docencia idónea para este siglo. Un método de enseñanza frecuentemente mencionado es la docencia colaborativa (Benade, 2017; Care et al., 2018; UNESCO, 2022; Kennedy et al., 2016; P21, 2015; Rosenberg, 2019), entendida como las instancias donde la planificación, la enseñanza y/o la evaluación es compartida entre más de un docente, lo que incluye tanto la co-docencia de una misma asignatura, como también la aplicación de estrategias multi e interdisciplinarias. Asimismo, métodos como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje reflexivo y el aprendizaje basado en problemas (Anam, 2019; Benade, 2017; Kimonen & Nevalainen, 2017; P21, 2015; Quigley, 2016; Scott, 2015b) son reconocidos como modos efectivos de fomentar el aprendizaje autónomo y la motivación intrínseca en el estudiantado. Además, estas modalidades de enseñanza potencian la *productividad* de los y las estudiantes, entendida como su capacidad de generar contenidos a partir de la información aprendida (Scott, 2015b). Junto a ello, estas metodologías permiten un aprendizaje significativo, especialmente cuando se trabaja en torno a problemas reales de las comunidades locales o del mundo (Benade, 2017).

Respecto a la evaluación de aprendizajes, el proyecto transnacional AT21CS promueve la aplicación de una evaluación formativa, donde el objetivo principal sea el monitoreo continuo y la retroalimentación a los y las estudiantes (Care et al., 2018). Este énfasis en la evaluación formativa también se hace desde el Committee on Defining Deeper Learning and 21st Century Skills, en Estados Unidos, donde además se recalca la necesidad de establecer objetivos de aprendizaje claros, y de utilizar la auto y la coevaluación entre estudiantes (National Research Council et al., 2012). Asimismo, docentes de diversos contextos a nivel global han promovido la evaluación entre pares, así como la necesidad de entregar retroalimentaciones rápidas, críticas y efectivas a sus estudiantes (Kennedy et al., 2016). Finalmente, en el contexto de la formación inicial docente en Estados Unidos, Johnsen, Goree y Sulak (2017) consignan que los y las futuras docentes debieran aprender métodos de evaluación que se adapten al tipo de contenido y a las características del estudiantado, siguiendo así el principio de personalización del aprendizaje.

Competencias docentes del siglo XXI



Dentro de los marcos de enseñanza para el siglo XXI, las y los docentes deben contar con ciertas competencias necesarias para desempeñar su labor, mientras que otras competencias se deberían adquirir específicamente para lograr desarrollarlas en sus estudiantes. Desde la OREALC-UNESCO (2018) se clasifican tres tipos de competencias que deberían aprender y enseñar las y los docentes para abordar los desafíos de este siglo en Latinoamérica. En primer lugar, se mencionan las competencias cognitivas, que incluyen: el pensamiento crítico, la creatividad y la innovación, la resolución de problemas, la comunicación, el manejo de la información y la apropiación de las tecnologías digitales. En segundo lugar, se detallan las competencias intrapersonales, tales como el pensamiento reflexivo y otras habilidades personales como “la perseverancia, sentido de responsabilidad, resiliencia, tolerancia a la frustración, flexibilidad, adaptabilidad, autonomía e iniciativa (...), habilidades de auto-regulación, auto-evaluación, auto-reflexión, auto-reforzamiento y cuidado de salud física y psicológica” (p. 16). Finalmente, se mencionan las competencias interpersonales, tales como la colaboración, la ciudadanía local, nacional y global, y la responsabilidad social.

Según diversos reportes e investigaciones, el pensamiento crítico es un objetivo fundamental del aprendizaje en este siglo, siendo destacado por distintos actores de las comunidades educativas –como docentes, directivos y apoderados– tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo (Bangara, 2022; Joynes, 2019; Kennedy et al., 2016; Quigley, 2016). Generalmente, la importancia de esta competencia se sustenta en que los estudiantes de hoy necesitan no solo habilidades para encontrar información, sino crecientemente habilidades de pensamiento crítico que les permitan evaluar la precisión y utilidad de la información que encuentran (Quigley, 2016, p. 52). Para desarrollar esta competencia, se requiere de docentes que piensen críticamente y que sean capaces de hacer preguntas y aplicar metodologías que promuevan el pensamiento crítico entre sus estudiantes (Kennedy et al., 2016).

Asimismo, la creatividad y la innovación son reconocidas transversalmente como características fundamentales que debiese tener la docencia en este siglo (Akib & Muhsin, 2019; Cuevas Ruiz, 2000; Kennedy et al., 2016; OEA-RIED, 2018; Rosefsky Saavedra & Opfer, 2012; Scott, 2015b; Urbani et al., 2017). En un contexto de cambio de paradigma, es necesario que los y las profesoras tengan la capacidad de adaptarse creativamente a los nuevos objetivos y métodos de aprendizaje. Además, el principio de personalización del aprendizaje requiere un currículum flexible que sea aplicado de manera creativa por cada docente, especialmente “a la hora de diseñar actividades didácticas atractivas” (Scott, 2015b, p. 5). Por último, en una

sociedad altamente cambiante como es el mundo contemporáneo, se espera que los y las docentes fomenten la creatividad entre sus estudiantes, para que estos logren desenvolverse exitosamente en sus vidas personales y laborales (Joynes, 2019).

Siguiendo con las competencias cognitivas, la comunicación es una habilidad fuertemente vinculada con el quehacer docente desde sus orígenes, pero adquiere ciertas particularidades en la enseñanza de este siglo. La presencia de nuevas tecnologías de la información, hacen necesario que cada docente posea estrategias comunicativas orales, escritas y visuales que faciliten la interacción de sus estudiantes con las TIC (Oviedo, 2009). Antonio Reis Monteiro (2015) señala que, independientemente del progresivo uso de tecnologías para apoyar el aprendizaje, “[en el futuro] el principio clave del método pedagógico seguirá siendo la comunicación interpersonal” (p. 96). En este sentido, los y las docentes deben ser personas con competencias comunicativas muy desarrolladas, no sólo para expresarse ellos mismos, sino también para manejar los complejos flujos de discusión que se construyen entre los y las estudiantes en un aula del siglo XXI (Kim et al., 2019; Teo, 2019).

Como se ha venido mencionando, los procesos de enseñanza y aprendizaje en este siglo están marcados por la omnipresencia de las tecnologías de información y comunicación (TIC) y su uso estratégico en las aulas. Por ello, el tema de las competencias digitales docentes ha sido de especial relevancia, principalmente porque se espera que los y las docentes manejen responsable y críticamente estas tecnologías, y enseñen a sus alumnos a hacerlo. Ya en el siglo pasado, el primer ministro británico Tony Blair promovía la integración de las TIC en la enseñanza como un elemento necesario para potenciar el aprendizaje en este siglo (Furlong, 2008). El modelo educativo neozelandés, en este sentido, promueve el enfoque de pedagogía digital como una de las características basales de la *docencia orientada al futuro* (Benade, 2017). En nuestra región, un estudio realizado en Perú denomina Docencia 4.0 al conjunto de las competencias digitales y afirma “que mejorarán su desempeño docente en el futuro y que serán resolutivas para determinar su colocación laboral en cualquier centro de estudio” (Novoa Castillo & Sanchez Aguirre, 2020, p. 147). Los hallazgos muestran que los y las docentes que participaron de la investigación tienen un bajo nivel de desempeño en esta área, y que aún persisten estereotipos de género respecto a la capacidad de las docentes mujeres de desenvolverse exitosamente en el ámbito digital (Novoa Castillo & Sanchez Aguirre, 2020).

Una competencia intrapersonal que, además de ser mencionada como un objetivo principal del aprendizaje del siglo XXI, se considera fundamental para el ejercicio docente moderno, es el *aprendizaje autónomo* (Akib & Muhsin, 2019). Esta capacidad se vincula estrechamente a otros procesos, como lo son: la metacognición, el aprender a aprender, la curiosidad, el aprendizaje continuo y el aprendizaje permanente o aprendizaje para toda la vida (Kennedy et al., 2016). En función de adaptarse a los nuevos paradigmas de docencia para hoy y para el futuro, los y las docentes deben ser flexibles, abogar por la curiosidad como una actitud imprescindible para el aprendizaje y tener una disposición a aprender, desaprender y reaprender constantemente (Kennedy et al., 2016, p. 50). El enfoque orientado a desarrollar el aprendizaje autónomo se conoce como *heutagogía*, siendo un docente con habilidades heutagógicas considerado el docente ideal o un “buen maestro” en las sociedades occidentales actuales (Levy-Feldman, 2018).

Las relaciones interpersonales son el centro de la profesión docente, pues el aprendizaje se da en el vínculo entre las personas que aprenden y su entorno (Reis Monteiro, 2015). Por añadidura, las competencias interpersonales han sido, son y serán un elemento vital para ejercer la docencia. De hecho, en un estudio realizado en dos colegios en Estados Unidos, los y las docentes participantes de la investigación mencionaron la colaboración y la comunicación como las competencias más relevantes para la docencia de este siglo (Quigley, 2016). Otras competencias interpersonales frecuentemente entendidas como fundamentales para la docencia actual son el trabajo en equipo y el liderazgo (Akib & Muhsin, 2019), necesarias para aplicar metodologías como la co-docencia, recomendada para promover aprendizajes integrales e interdisciplinarios, junto con el liderazgo, una competencia requerida si se busca avanzar hacia el empoderamiento de los y las docentes, y la transformación educativa en este siglo (UNESCO, 2022).

Finalmente, las competencias interpersonales de los y las docentes son esenciales para abordar la diversidad de estudiantes en un aula del siglo XXI, particularmente si consideramos los distintos estilos de aprendizaje y la diversidad cultural (Phelan et al., 2020; P21, 2015). De hecho, Darling-Hammond and Baratz-Snowden (2005, citado en Wan & Gut, 2011) afirman que una de las áreas esenciales para el éxito de un docente novel es el conocimiento de sus estudiantes, es decir, entender cómo aprenden y cómo se desarrollan en contextos sociales (p. 117). Asimismo, son fundamentales las competencias interculturales de un o una docente, entendidas como la capacidad de construir entornos de aprendizaje donde se considere, se respete y se aborde positivamente la diversidad cultural del estudiantado. Este aspecto es un desafío particularmente importante para la docencia en sociedades occidentales (Zhu & Zeichner, 2013).

Temas y contenidos a enseñar en el siglo XXI



En general, al igual que en periodos históricos previos, el conocimiento experto en el área que se enseñará sigue siendo relevante en este siglo (Levy-Feldman, 2018; P21, 2015). Sin embargo, la superación del paradigma donde la transmisión del conocimiento es lo central, hace necesario que la docencia aborde transversalmente temáticas relevantes para la sociedad contemporánea. Por ejemplo, el marco de definiciones P21 (2015) de Estados Unidos sugiere dos áreas de desarrollo temático: las materias clave y los temas del siglo XXI. El primer grupo aborda asignaturas tradicionales, como lengua y literatura, idiomas extranjeros, artes, matemáticas, economía, ciencias, geografía, gobierno y cívica, e historia. Y, por otro lado, los temas del siglo XXI incluirían: consciencia global; alfabetización financiera, economía, negocios y emprendimiento; alfabetización cívica; alfabetización en salud; y, finalmente, alfabetización medioambiental. Ambos campos responderían al objetivo de formar estudiantes capaces de desenvolverse con éxito en la sociedad global y en sus futuros trabajos. Desde P21 se propone, además, que este último grupo temático se trabaje de manera interdisciplinaria entre los y las docentes.

Asimismo, en el contexto latinoamericano se ha sugerido que la formación y la profesionalización de los y las docentes debiera considerar temáticas de relevancia social emergente, tales como “multiculturalidad, desarrollo sustentable y sostenible, responsabilidad social y ciudadana, y perspectiva de género” (Díaz Barriga, 2004, citado en Oviedo, 2009, p. 8). Esto va en línea con lo planteado para el caso canadiense, sobre la necesidad de formar docentes con responsabilidad ciudadana que reconozcan su posición en una sociedad marcada por la historia de colonización y que aboguen por una reparación a los grupos históricamente oprimidos (Phelan et al., 2020). Ambas propuestas están ancladas a un perfil docente orientado a la transformación social y a la formación de ciudadanas y ciudadanos críticos.

Recientemente, el Ministerio de Educación chileno ha planteado un horizonte educativo en esta misma línea. La agenda educativa propone que, para hacer frente a los desafíos contemporáneos, los aprendizajes deben

enfocarse en temas como “la perspectiva de género, la transformación digital, la interculturalidad, la ecología, la justicia social, la inclusión, la ciudadanía activa y participación democrática, los derechos humanos, y el bienestar socioemocional” (Mineduc, 2022, p. 27). Si bien se aspira a que estos enfoques sean la base de los aprendizajes, esta propuesta implica avanzar hacia un currículum que pueda ser flexibilizado y adaptado a cada contexto por los y las docentes.

Principios y valores de la labor docente en el siglo XXI



Cabe destacar que algunas de las propuestas para una docencia del siglo XXI se refieren explícitamente a los principios éticos que subyacen a su definición, y a cuáles serían las actitudes que esperan ver expresadas en los y las docentes a nivel personal. Estos conjuntos de valores difieren entre los marcos conceptuales, pues están ligados a los distintos horizontes políticos que subyacen a un proyecto educativo.

A inicios de siglo, Myrna Cuevas (2000) propuso un perfil docente pensado para el nuevo rol que debieran tomar los y las profesionales de la educación, particularmente en contextos en vías de desarrollo. Allí se detallan ciertas características personales —construidas socialmente— que debiera tener un o una docente para enfrentar los desafíos del mundo actual y futuro. Estas son: ser respetuoso de la dignidad de las personas; comprometido con el diálogo, la apertura y la autenticidad; creador de un clima de confianza y de colaboración ante el aprendizaje; motivado por la docencia y por los logros de sus estudiantes; creativo; comprometido con el desarrollo familiar, comunitario y nacional. En síntesis, para Cuevas, la llegada del nuevo siglo requiere de docentes que se comprometan con los cambios educativos desde “un nuevo paradigma de desarrollo, centrado en el ser humano y en su calidad de vida” (2000, p. 58).

Asimismo, Christopher Day (2013) declara, a partir de la evidencia internacional, que hay ciertas características personales necesarias para una docencia efectiva en este siglo. Algunas de ellas son: preocupación por el aprendizaje y por los estudiantes, empatía, compromiso intelectual y emocional, resiliencia, y un fuerte conjunto de valores éticos y morales. Esta orientación personal a su trabajo y a sus estudiantes es necesaria para la conexión emocional entre docente y estudiante, lo que potencia el aprendizaje y facilita la aplicación de una pedagogía personalizada. Además, estas dimensiones valóricas en los y las docentes se asocian al sentido de pertenencia en sus lugares de trabajo, así como también a una identidad profesional consolidada y a su bienestar integral (Day, 2013).

Del mismo modo, como ya hemos mencionado, en Canadá se ha promovido un fuerte compromiso social en sus docentes. La propuesta de estos autores como Phelan et al. (2020) para la formación de los y las docentes del futuro, se basa en tres valores: pluralismo, contingencia y libertad. En primer lugar, el pluralismo significa buscar el reconocimiento mutuo entre personas que comparten distintas biografías. La contingencia, en este contexto, se entiende como el reconocimiento de que la educación es producto de una serie de fuerzas y estrategias que la llevaron a ser lo que es hoy; en este sentido, el modelo educativo no es algo dado, y por ende puede transformarse. Finalmente, la libertad se entiende como la capacidad humana de agencia, y se promueve tanto en docentes como en estudiantes y el resto de la comunidad. Este conjunto de principios llevaría a una labor docente que se oriente a la transformación social.

En síntesis, la literatura revisada permite entender la docencia en este siglo como el conjunto de pedagogías, métodos, competencias, contenidos y principios valóricos que debieran poner en práctica los y las docentes para enfrentar los desafíos educativos contemporáneos. En principio, los distintos marcos conceptuales comparten el entendimiento de que este siglo nos enfrenta a constantes transformaciones sociales y tecnológicas, por lo que se requiere de docentes altamente competentes para formar estudiantes que se desenvuelvan bien en este contexto. En este sentido, el rol del docente debiese pasar de la mera transmisión de conocimiento, al de un facilitador de entornos de aprendizaje personalizados, inclusivos y contextualizados. Además, algunas propuestas han enfatizado el rol que tienen los y las docentes en la transformación social, abogando por la autonomía profesional y la constante reflexión en el ejercicio de la docencia.

RESULTADOS

¿QUÉ ENTIENDEN LOS/AS DOCENTES EN CHILE POR UNA DOCENCIA DEL SIGLO XXI?

En esta sección, se recopila el entendimiento compartido por los docentes en Chile sobre lo que constituye una docencia adecuada para el siglo XXI. Para ello, se identificaron aquellos conceptos mencionados por la mayoría (al menos 13 de 24) de los y las docentes entrevistadas como relevantes para la docencia en su contexto local y nacional. El objetivo es destacar aquellos puntos en común que emergieron de las entrevistas, proporcionando una comprensión integral de las percepciones y expectativas de profesores y profesoras en relación con la educación del siglo XXI.

La Tabla 3. Dimensiones de una "Docencia del siglo XXI" identificadas por los/as docentes entrevistados/as, detalla la cantidad de docentes que definieron cada concepto en base a los elementos específicos identificados, así como la frecuencia con la que estos conceptos aparecieron referenciados en las entrevistas. Esta tabla nos ofrece una visión cuantitativa de la prevalencia y relevancia de cada aspecto dentro del entendimiento colectivo de los y las docentes respecto a la docencia del siglo XXI en Chile.

Tabla 3. Dimensiones de una "Docencia del siglo XXI" identificadas por los/as docentes entrevistados/as.

Dimensiones de una Docencia del siglo XXI	N° de docentes	N° de menciones
Desarrollo socioemocional	22	58
Enseñanza contextualizada e inclusiva	19	53
Aprendizaje centrado en el estudiante	18	43
Creatividad e innovación	18	34
Competencias digitales	18	28

Aprender a aprender	18	21
Colaboración	16	35
Pensamiento crítico	16	20
Formación ciudadana	13	19

A continuación, se presentan los principales hallazgos del estudio, organizados en torno a aquellos elementos percibidos por los y las docentes entrevistadas como las principales dimensiones que debiese comprender una docencia orientada a los desafíos presentes y del futuro en nuestro país y el mundo.

Foco socioemocional

Tabla 4. Docentes que definen la docencia en torno al "Foco Socioemocional".

	Docentes mayores (+40)			Docentes menores (-40)		
	Norte	Centro	Sur	Norte	Centro	Sur
Lenguaje e Historia			Sin muestra			
Matemática y Ciencias						
Arte y Música						
Enseñanza Básica	Sin muestra					

El entendimiento compartido entre los docentes entrevistados sobre una docencia del siglo XXI en Chile destaca la importancia primordial del desarrollo socioemocional, siendo levantada su relevancia por 22 de los 24 participantes. Se puede notar que es el foco socioemocional fue destacado por todos los docentes de la generación menor, así como por todos los de las áreas humanista y artística. Este concepto abarca la necesidad de que los docentes actúen desde la empatía, estableciendo **vínculos emocionales positivos** con sus estudiantes, y comprendan, consideren y fomenten el desarrollo emocional de estos últimos.

El contexto actual revela una creciente preocupación por la **salud mental** tanto en la sociedad en general como en los entornos educativos. La pandemia y el periodo post-pandémico han exacerbado estas preocupaciones tanto en el estudiantado como en el cuerpo docente. Asimismo, los docentes identifican un mayor reconocimiento y conciencia sobre diversas problemáticas de salud mental a nivel de sociedad. Para algunos docentes, este cambio se ve reflejado en la importancia que las nuevas generaciones de estudiantes otorgan a estas necesidades.

Los y las docentes enfatizaron la necesidad de que las escuelas y aulas sean **entornos seguros** donde se respete la emocionalidad de cada miembro de la comunidad educativa. En este sentido, se destaca la importancia del **autocuidado** del docente, así como la capacidad de establecer vínculos emocionales de manera inteligente y la habilidad para brindar contención emocional tanto a los estudiantes como entre colegas.

Específicamente, se levantó como un punto crucial que los y las docentes reconozcan la importancia que tiene la conexión emocional con el proceso de aprendizaje. Esto implica centrarse en la formación emocional de los estudiantes, fomentando habilidades como la comunicación asertiva, la autoestima y la gestión emocional.

Además, en términos de metodologías, se menciona la posibilidad de integrar los contenidos académicos con **expresiones emocionales y artísticas** de los estudiantes.

En definitiva, los y las docentes reconocen la necesidad de contar con competencias emocionales y socioemocionales diversas. Esto incluye la inteligencia emocional para establecer vínculos empáticos con los estudiantes, respetando sus necesidades emocionales y promoviendo un ambiente propicio para el aprendizaje y la convivencia escolar. La capacidad de mediar en las relaciones en el aula, construir un espacio seguro y gestionar adecuadamente las propias emociones son habilidades fundamentales que se destacan y debiesen fortalecerse en la formación docente del siglo XXI.

Entonces, creo que poder generar como docentes un espacio libre de juicios y prejuicios, un espacio de contención, un lugar seguro donde cada niño pueda descubrir quién es, con el mismo y con el entorno, creo que es tremendamente importante también, parte del objetivo.

- Docente de Enseñanza Básica, zona Centro.

Siento que no solamente los estudiantes están en una profunda crisis emocional, los padres también y los profesores por supuesto que también lo están. Entonces, siento que esa dimensión debiese tocarse, (...) deberían gestarse instancias en donde podamos recibir orientación los profesores, los padres, los estudiantes, todo esto con el afán de poder conocer lo que estamos viviendo cada uno de nosotros y poder empatizar también con el resto.

- Docente de Ciencias, zona Norte.

Lo fundamental para mí es que los profesores sean agentes empáticos, más formados en lo emocional. Creo que falta mucho para llegar a eso, pero una dimensión importante es el mundo de las emociones, más centrado en las emociones o en otros tipos de inteligencia también.

- Docente de Arte, zona Sur.

Enseñanza contextualizada e inclusiva

Tabla 5. Docentes que definen la docencia en torno a la "Enseñanza contextualizada e inclusiva".

	Docentes mayores (+40)			Docentes menores (-40)		
	Norte	Centro	Sur	Norte	Centro	Sur
Lenguaje e Historia			Sin muestra			
Matemática y Ciencias						
Arte y Música						
Enseñanza Básica	Sin muestra					

Otra de las dimensiones fundamentales identificadas a partir de las entrevistas es un enfoque culturalmente contextualizado e inclusivo, entendido como la capacidad del docente de comprender, aprender de y respetar los trasfondos culturales de sus estudiantes y comunidades educativas.

En primer lugar, los y las docentes consideran que una docencia del s. XXI requiere estar en sintonía con los cambios culturales actuales, de manera de poder adaptar su enseñanza para que sea pertinente a la realidad experimentada por sus estudiantes. Además, algunos declaran que una docencia contextualizada debiese estar enraizada en el contexto local de los estudiantes, aspirando a promover el desarrollo comunitario.

En un contexto de aumento de la migración, como ha sido Chile en la última década, los y las docentes destacaron la necesidad de considerar las diversas nacionalidades y culturas presentes en el estudiantado, combatiendo sus propios prejuicios y fomentando el respeto en la comunidad educativa. También se menciona como algo relevante el facilitar para el estudiantado el **acceso a espacios culturales** como museos y galerías, así como el reconocer, acercar y valorar los conocimientos de los pueblos originarios, sobre todo en contextos interculturales con alta presencia de población indígena.

La docencia contextualizada implica, entonces, conocer al estudiantado y su contexto para poder así trabajar desde la empatía y motivar su aprendizaje. Además, respecto a **temas curriculares**, los docentes mencionan que se requiere conectar los contenidos con la realidad local, nacional y global para fortalecer la identidad local, al mismo tiempo que dar a conocer perspectivas globales sobre los contenidos que expandan la realidad de niños y niñas. En esta línea, también este enfoque busca promover la **vinculación territorial** a través de actividades pedagógicas que integren el contexto natural y social del territorio, como un modo de potenciar el aprendizaje.

Por otro lado, la **apertura a la diversidad** también es mencionada como un elemento fundamental, lo que implica docentes que ejerzan una educación inclusiva, considerando la diversidad cognitiva, socioeconómica, cultural, de género, sexual y los intereses particulares de sus estudiantes. Para ello, se requiere inteligencia emocional por parte de los docentes, quienes reconocen la necesidad de comprender y abordar las diversas formas de diversidad presentes en el estudiantado. En este punto, los docentes participantes reconocen que

Creo que definitivamente una docencia aplicable a Chile tiene que estar muy arraigada y consciente de los distintos contextos que se dan a lo largo del país. Porque creo que traer tendencias de otros lugares sin ese reajuste puede causar problemas a la hora de generar instancias de aprendizaje y que estudiantes puedan absorber ese aprendizaje.

- Docente de Arte, zona Norte.

Un colegio que esté abierto al barrio, abierto a la propia comunidad, (...) son espacios que viven de lunes a viernes, pero que el día sábado y el día domingo están cerrados y son espacios super amplios donde se podrían gestionar diversos festivales, diversas actividades culturales, por tanto, siento que los colegios y la docencia del siglo XXI también tiene que estar muy amparada en nuestros barrios.

- Docente de Historia, zona Centro.

Una docencia donde se utilice mucho el entorno. Donde pueda haber muchas salidas a terrenos, mucha observación, mucha exploración de lo que la región ofrece. Porque acá (...) hay muchos lugares tanto patrimoniales como naturales a los cuales se les puede sacar mucho potencial, como recursos a favor para ejercer docencia, tanto por los parques nacionales que hay, reservas naturales (...). Hay edificios patrimoniales del Siglo XIX, Siglo XX, mucha historia.

- Docente de Enseñanza Básica, zona Sur.

Nos ha tocado como cultura conocer esta visión distinta de los niños que tienen con respecto a la diversidad, donde nosotros los profes más viejos nos hemos tenido que ir ajustando y hemos tenido que ir aprendiendo. Y finalmente son ellos los que te dan lecciones a ti, con respecto a los sesgos de género y todo eso, la gran mayoría lo tiene súper claro y son abanderados con ese tema, con el tema de las diversidades culturales, con el respeto.

- Docente de Enseñanza Básica, zona Centro.

sus estudiantes manejan un concepto amplio de diversidad y cuentan con mucha información, incluso más que el cuerpo docente, respecto a estos temas. Para algunos y algunas docentes, aun existen dificultades en el cuerpo docente para comprender la diversidad de género y sexual.

En resumen, una enseñanza contextualizada en este siglo debiese apuntar a que los docentes conozcan, valoren y consideren el entorno socioeconómico, cultural y geográfico de sus estudiantes, como también sus características personales, enriqueciendo así los procesos de aprendizaje.

Aprendizaje centrado en el estudiante

Tabla 6. Docentes que definen la docencia en torno al "Aprendizaje centrado en el estudiante".

	Docentes mayores (+40)			Docentes menores (-40)		
	Norte	Centro	Sur	Norte	Centro	Sur
Lenguaje e Historia			Sin muestra			
Matemática y Ciencias						
Arte y Música						
Enseñanza Básica	Sin muestra					

Uno de los pilares fundamentales identificados a partir de las entrevistas, como parte integral de una docencia del siglo XXI en Chile, es el concepto de "Aprendizaje Centrado en el Estudiante", destacado de manera unánime por los y las docentes menores de 40 años, además de algunos de la generación mayor. Este enfoque

Yo creo que en eso debería estar enfocada la docencia, como más que en la entrega de contenidos, enfocada netamente en que nuestros estudiantes logren sus objetivos, logren sus sueños, que tengan sueños, finalmente que sueñen.

- Docente de Ciencias, zona Centro.

Siento que la educación debería no solo centrarse en los niños, sino que... ni siquiera incluir la mirada de los niños, sino que debiera ser desde la mirada de los estudiantes, desde la mirada de estudiantes. Preguntándoles a ellos qué ven en el futuro, porque claramente nuestra visión del futuro es distinta a la de ellos.

- Docente de Arte, zona Centro.

(...) muy enfocada en nuestros y nuestras estudiantes, en donde ellos sean una parte importante, que ellos también sean conscientes del rol que deben cumplir como estudiantes, no solo el de recibir conocimiento, sino ellos poder construir una propia educación que vaya en beneficio de todos y de todas.

- Docente de Historia, zona Centro.

También creo que la característica de los estudiantes pasa también por su contexto de ellos como personas y de lo que ellos quieren alcanzar. Como que igual su pensamiento es un poco limitado de lo que quieren. Entonces, con esa disposición es como la lucha que uno tiene de ser profesor y de tratar de mostrarle otra forma [al estudiante], que de verdad pueda haber una estrategia para él y que de verdad pueda alcanzar igual el objetivo.

- Docente de Matemáticas, zona Sur.

pedagógico destaca por situar al estudiante como el protagonista principal de su propio proceso de aprendizaje.

En esta línea, las y los docentes entrevistados enfatizaron la importancia de considerar la realidad, capacidades e intereses individuales de cada estudiante, lo que implica potenciar las altas **expectativas del estudiante** sobre su propio aprendizaje y fomentar su participación activa en el aula. En este contexto, el rol del docente se redefine como el de un facilitador y **guía del aprendizaje**, cuya función principal es acompañar y orientar a los estudiantes, proporcionándoles los conocimientos y herramientas necesarios para avanzar en su desarrollo académico y personal.

Asimismo, un par de docentes subrayó la relevancia de adoptar un **enfoque no-adultocéntrico** que promueva un vínculo horizontal y de respeto mutuo entre docentes y estudiantes. Este enfoque reconoce la capacidad de los y las estudiantes para tomar decisiones en su proceso de aprendizaje y les otorga un papel activo en la construcción de su conocimiento.

Creatividad e innovación

Tabla 7. Docentes que definen la docencia en torno a la "Creatividad e innovación".

	Docentes mayores (+40)			Docentes menores (-40)		
	Norte	Centro	Sur	Norte	Centro	Sur
Lenguaje e Historia			Sin muestra			
Matemática y Ciencias						
Arte y Música						
Enseñanza Básica	Sin muestra					

Un elemento central identificado por los docentes entrevistados en la definición de una docencia del siglo XXI en Chile es la importancia de la creatividad y la innovación tanto por parte de los docentes, así como su capacidad de fomentar el desarrollo de esta habilidad entre los y las estudiantes. Así, se define a un o una buena docente para este contexto, a quien es capaz de adaptarse a las necesidades de sus estudiantes y aplicar metodologías innovadoras orientadas a lograr aprendizajes significativos.

Por un lado, los y las docentes resaltan la prioridad que tiene **desarrollar la creatividad en los y las estudiantes**, pues se reconoce como un indicador de aprendizaje fundamental para esta sociedad cambiante. Además, aparece la necesidad de dar espacio para la innovación por parte del estudiante en su propio proceso de enseñanza-aprendizaje, para estimular su proactividad e involucramiento emocional en su desarrollo personal.

Asimismo, los y las docentes también valoran su propia creatividad y capacidad de innovar en el aula, en tanto constituyen un modelo a seguir para el estudiantado. Se menciona la necesidad de **actualizarse respecto a la nueva información y tecnologías**, así como también la capacidad de adaptarse a situaciones educativas imprevistas, como lo fue la pandemia por Covid-19; es decir, en términos coloquiales, "reinventarse". En este sentido, los docentes expresan que se necesita flexibilidad e ingenio para poder adaptarse a cada contexto y tener la apertura de experimentar en el aula.

Para la labor docente, todo esto implica idear, investigar y aplicar estrategias pedagógicas innovadoras que consideren cómo ajustarse a los gustos y realidades del estudiantado, a la vez que logran captar su atención y motivarles. Los docentes consideran que esto puede fortalecerse con **proactividad** para, por ejemplo, participar en proyectos de innovación educativa o buscar incidir en las decisiones institucionales sobre infraestructura del aula y materiales pedagógicos innovadores.

La capacidad de utilizar **estrategias pedagógicas diversificadas e innovadoras** se mencionó como una muestra de creatividad docente en el aula. Esto se entiende como: estrategias de enseñanza variadas (distintas formas de explicar un mismo contenido), material pedagógico diverso (considerando los distintos estilos de aprendizaje del estudiantado) y evaluaciones variadas (formativas, con foco en la retroalimentación e instrumentos distintos a las pruebas, que den más protagonismo al estudiante).

<p>No todo está, o lo que está uno lo puede transformar, la creatividad e innovación no solo es parte de arte y matemática, es parte de todas las asignaturas. Creatividad de cómo yo enseño, cómo lo hago, cómo busco nuevas formas de hacer cosas con los chicos.</p> <p>- Docente de Matemáticas, zona Norte.</p>	<p>Definiría la docencia como un proceso de enseñanza y aprendizaje en donde nos pudiéramos adaptar a las necesidades que tienen los adolescentes y los niños y niñas (...) De repente creo que tenemos una metodología bastante conservadora y antigua que nos limita y sobre todo la motivación y el entusiasmo por el aprendizaje. Entonces, creo que debiese aplicarse una metodología donde pudiéramos aplicar diversos dispositivos para la educación.</p> <p>- Docente de Enseñanza Básica, zona Centro.</p>	<p>Entonces, hay que alimentar esa creatividad y cómo podemos hacerlo, es nosotros mismos siendo creativos y siendo innovadores en la enseñanza, en las actividades que hacemos, en el trato, como ir también aceptando esos cambios de ellos y cómo con sus cambios también generan cambios en la sociedad en general.</p> <p>- Docente de Ciencias, zona Centro.</p>
--	---	--

Competencias digitales

Tabla 8. Docentes que definen la docencia en torno a las "Competencias docentes".

	Docentes mayores (+40)			Docentes menores (-40)		
	Norte	Centro	Sur	Norte	Centro	Sur
Lenguaje e Historia			Sin muestra			
Matemática y Ciencias						
Arte y Música						
Enseñanza Básica	Sin muestra					

Las "Competencias Digitales" emergen como un aspecto fundamental identificado por la gran mayoría de docentes entrevistados/as al acercarse a una definición de docencia del siglo XXI para Chile. Este conjunto de

competencias se orientan hacia la alfabetización digital y comprende el uso e incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) en distintas dimensiones de la labor docente.

Por un lado, se destaca la necesidad de que los docentes manejen las **tecnologías digitales** tanto en su labor didáctica como en otras áreas de su profesión. Esto implica, asimismo, la capacidad de inculcar en sus estudiantes un uso responsable y eficaz de estas tecnologías.

La **alfabetización digital** de los docentes se menciona como un requisito necesario para establecer una conexión cercana con los estudiantes y enseñarles herramientas digitales relevantes para el mundo laboral, la informática y la programación. Además, se reconoce su importancia como apoyo tanto para la enseñanza presencial como para la enseñanza remota, como quedó demostrado durante el período de la pandemia.

Se señala como un desafío el uso excesivo del celular por parte del estudiantado y su dependencia de la tecnología. En este sentido, se requiere que los y las docentes sean capaces de **redirigir el uso del celular** y aprovechar las tecnologías como herramientas de apoyo para el aprendizaje. Para lograrlo, es fundamental no solamente conocer su funcionamiento, sino también incorporar de manera crítica y creativa las TICs al proceso de enseñanza.

Los chicos aprenden de distintas formas y claro, les llama mucho la atención todo lo que es digital, o a la gran mayoría. Entonces, sí, hay que tener competencias digitales, formar en competencias digitales a los docentes.

- Docente de Historia, zona Norte.

"Competencias digitales", yo creo que esa la pondría en primer lugar. Como a mí ya me queda poco por irme, creo que un joven de este siglo tiene que manejarse muy bien en las áreas de competencias digitales, porque va entrar no a competir, pero va a entrar a enseñar a jóvenes que los tiene que mantener motivados, atentos. En las competencias digitales tienen que hablar el mismo idioma, el idioma que hablan los jóvenes.

- Docente de Matemática, zona Norte.

Creo que la docencia del siglo XXI implica necesariamente contar con habilidades tecnológicas, que permitan el desarrollo de nuestra profesión desde cualquier punto o lugar del territorio.

- Docente de Ciencias, zona Norte.

Entonces, ese es un desafío, tenemos que generar docentes capaces de interactuar críticamente con esta sociedad mediatizada, sobre todo con estas tecnologías digitales que son más consumidas por nuestros alumnos y alumnas.

- Docente de Lenguaje, zona Centro.

Aprender a aprender

Tabla 9. Docentes que definen la docencia en torno al "Aprender a aprender".

	Docentes mayores (+40)			Docentes menores (-40)		
	Norte	Centro	Sur	Norte	Centro	Sur
Lenguaje e Historia			Sin muestra			
Matemática y Ciencias						
Arte y Música						
Enseñanza Básica	Sin muestra					

El concepto de "Aprender a Aprender" surge como una competencia fundamental destacada por tres cuartos de los docentes entrevistados en la definición de una docencia del siglo XXI en Chile. Esta competencia se considera tanto una habilidad necesaria para los propios docentes como una metodología de aprendizaje entre pares estudiantes.

Por un lado, se reconoce la importancia de que los docentes se formen continuamente y estén abiertos al **aprendizaje constante**. Esto implica capacitarse formalmente, así como estar dispuestos a aprender informalmente de sus estudiantes y colegas. Se destaca la necesidad de una **reflexión crítica** sobre la práctica docente y la capacidad de reinventarse profesionalmente en un contexto tan dinámico como el actual.

Evidentemente que tenemos que tener esa apertura a que estamos educando en una sociedad que es muy cambiante, muy dinámica y otra frase que se repite en ese sentido es el "aprender a aprender". Y claramente, hay muchas cosas que van a ir quedando obsoletas, que nosotros mismos enseñamos y que a nosotros nos enseñaron que eran valiosas para enseñárselas a nuestros alumnos y alumnas, pero que ya la realidad descarta.

- Docente de Lenguaje, zona Centro.

Entonces cuando el niño es capaz de ese aprendizaje que ha ido ganando, poder ponerlo en práctica y yo creo que ese es el mayor desafío de la educación del siglo XXI, lo que le llaman la metacognición.

- Docente de Enseñanza Básica, zona Centro.

El "aprender a aprender" eso es re interesante, eso tiene que estar presente siempre, incluso para el profesor. El profesor siempre tiene que estarse revisando, ojalá el profesor siempre se esté grabando y después revise sus clases (...). Nosotros debiéramos hacer una revisión semanal de por lo menos una de las clases que estuvo mejor o la clase que uno piensa en la semana que le fue peor. Y vaya viendo cómo uno puede ir creciendo sin que te hagan ninguna capacitación, uno mismo se va corrigiendo.

- Docente de Música, zona Norte.

Por otro lado, "Aprender a Aprender" se refiere a una metodología de aprendizaje entre pares estudiantes, ya incluida en el currículum nacional. Los docentes mencionaron la importancia de enseñar a sus estudiantes

la habilidad de **metacognición** como un objetivo fundamental de aprendizaje. Esta habilidad les permite a los estudiantes comprender y regular sus propios procesos de aprendizaje, promoviendo así la autonomía y la autorregulación en su formación educativa.

Colaboración

Tabla 10. Docentes que definen la docencia en torno a la "Colaboración".

	Docentes mayores (+40)			Docentes menores (-40)		
	Norte	Centro	Sur	Norte	Centro	Sur
Lenguaje e Historia			Sin muestra			
Matemática y Ciencias						
Arte y Música						
Enseñanza Básica	Sin muestra					

Las y los docentes entrevistados resaltaron la importancia de la colaboración como un pilar fundamental en la definición de una docencia del siglo XXI en Chile. Este concepto abarca tanto la centralidad del trabajo colaborativo entre docentes como la apertura al diálogo entre docente y estudiante.

Una disposición a colaborar y **trabajar en equipo** fue identificada como una característica esencial por parte de los docentes. Esta colaboración se extiende más allá del ámbito docente e incluye la interacción con otros profesionales del equipo PIE, las familias y la comunidad educativa en general. Los participantes destacaron la colaboración como una oportunidad para el **aprendizaje entre colegas** y la mejora profesional continua.

Ya no podemos trabajar de forma segmentada como por asignatura, y también no sólo entre docentes: con los otros equipos, con la familia.

- Docente de Enseñanza Básica, zona Norte.

Se necesita que trabajemos en forma colaborativa, porque nosotros hablamos de formar personas integrales, pero son muchas las dimensiones que atender, entonces tenemos que colaborar entre nosotros. Es importante de aprender de experiencias ajenas que sean buenas, dar las instancias de eso, dar espacios para eso. (...) Siento que una forma de aterrizar esos conocimientos que vienen del aula universitaria, hay que actualizarlos mediante el trabajo colaborativo.

- Docente de Historia, zona Norte.

Se necesitan profesores dispuestos a colaborar, dispuestos a enseñar lo que saben a sus pares y también dispuestos a poder escuchar y a construir una educación que vaya en beneficio de nuestros estudiantes.

- Docente de Historia, zona Sur.

Bueno y el trabajo colaborativo es importante para la nueva docencia, porque en realidad uno no trabaja aislado. Yo les digo a los chicos en ciencia "describan a un científico" y siempre lo muestran solo, y yo les digo "no, se necesita la comunidad", es decir, cuestionarse tu pensamiento, antiguamente lo que hacían era que se escribían cartas y cuestionaban y discutían. (...) Entonces, hay que tener instancias de pensamiento crítico, de interactuar entre todos para poder tomar decisiones, entonces el "trabajo colaborativo" es esencial.

- Docente de Ciencias, zona Norte.

Entre las **estrategias colaborativas** de enseñanza y aprendizaje mencionadas se encuentran la co-docencia, la coordinación con docentes de distintas asignaturas y el trabajo interdisciplinario en torno a proyectos. La interdisciplina se presenta como una práctica que implica el trabajo coordinado entre docentes de diversas áreas, destacando metodologías como el aprendizaje y servicio (A+S) y el aprendizaje basado en proyectos (ABP), que permiten el desarrollo de habilidades del siglo XXI en el estudiantado.

Además, se enfatizó la importancia de implementar metodologías que promuevan el trabajo colaborativo entre los propios estudiantes. Reconociendo la colaboración como una habilidad fundamental para su ejercicio profesional en el siglo actual, los docentes subrayaron la necesidad de fomentar esta capacidad desde su práctica en las aulas.

Pensamiento crítico

Tabla 11. Docentes que definen la docencia en torno al "Pensamiento crítico".

	Docentes mayores (+40)			Docentes menores (-40)		
	Norte	Centro	Sur	Norte	Centro	Sur
Lenguaje e Historia			Sin muestra			
Matemática y Ciencias						
Arte y Música						
Enseñanza Básica	Sin muestra					

El concepto de "Pensamiento Crítico" surge como un elemento central identificado por dos tercios de los docentes entrevistados, en la definición de una docencia del siglo XXI en Chile. Cabe señalar que este elemento, al igual que algunos anteriormente expuestos, cobra mayor relevancia entre los profesores y profesoras de la generación menor de 40 años. Este término se refiere tanto al pensamiento crítico que deben poseer los propios docentes, como a las estrategias para fomentar el desarrollo del pensamiento crítico en sus estudiantes.

Por un lado, se destaca la importancia de que los docentes ejerzan un pensamiento crítico en diversos ámbitos. Esto implica **cuestionar su propia labor docente**, replantearse sus nociones sobre el rol de las escuelas y asumir la **responsabilidad social** de la docencia en este siglo, teniendo en cuenta el contexto socioeducativo actual. Asimismo, en un par de entrevistas se hace referencia a la necesidad de que los docentes conozcan y se organicen en torno a los derechos laborales que les corresponden.

Dentro del aula, los y las docentes identifican diversas capacidades que son necesarias **para promover el desarrollo del pensamiento crítico en los y las estudiantes**. Estas incluyen la capacidad de mediar el diálogo en situaciones de desacuerdo, brindarles a los estudiantes la oportunidad de expresar y desarrollar su propio pensamiento, presentar múltiples puntos de vista sobre un tema, enseñarles a dar críticas constructivas, y manejar de manera crítica y responsable las tecnologías y los medios de comunicación.

Muchas veces todavía vemos estas clases que pretenden transferir conocimientos, esta educación bancaria, que dejan de lado el pensamiento crítico o muchas veces profesores que dejan entrever una ideología, un sistema de creencias y no dejan la libertad de pensamiento al estudiante. Entonces, creo que es algo importante dar esa libertad, esa flexibilidad para el desarrollo del pensamiento crítico.

- Docente de Arte, zona Sur.

Dije "pensamiento crítico" también, porque tenemos que ser críticos con nuestro sistema, no tenemos que dar nada por sentado, tenemos que seguir exigiendo más cosas en el sentido de exigir tanto para nosotros como docentes, como para nuestros estudiantes. Finalmente nosotros estamos acá para lograr que nuestros alumnos tengan las oportunidades que se merecen, que deben tener en una sociedad globalizada.

- Docente de Ciencias, zona Centro.

Ese docente del siglo XXI tiene que estar dispuesto a enfrentar temas polémicos en la sala de clases, no hacer una educación aséptica de no tratar de no meterse en líos, no meterse en problemáticas, no generar discusión, no generar reflexión, sino que repitan, repitan y apliquen una fórmula y logren el éxito con esa fórmula. Sino que el docente del siglo XXI tiene que ser un despertador de conciencia, aparte de cierto, un mediador para que alcancen ciertos aprendizajes.

- Docente de Lenguaje, zona Centro.

Formación ciudadana

Tabla 12. Docentes que definen la docencia en torno a la "Formación ciudadana".

	Docentes mayores (+40)			Docentes menores (-40)		
	Norte	Centro	Sur	Norte	Centro	Sur
Lenguaje e Historia			Sin muestra			
Matemática y Ciencias						
Arte y Música						
Enseñanza Básica	Sin muestra					

Finalmente, "Formación Ciudadana" también emerge como un aspecto esencial identificado por los docentes entrevistados en la definición de una docencia del siglo XXI en Chile. Este concepto se refiere a la inclusión de una perspectiva de responsabilidad social de manera transversal a todas las asignaturas.

Se resalta la importancia de abordar **temas relevantes para el contexto chileno**, como los derechos humanos, la convivencia social, la institucionalidad legal y política, la migración y la perspectiva ecológica. Estos temas se consideran fundamentales para promover una ciudadanía informada y comprometida con su entorno.

De hacerle entender al estudiante que como persona forma parte de una sociedad, que dicha sociedad está compuesta tanto de normas, derechos, deberes y que soy un miembro importante para la sociedad y para un buen vivir, hacer entender eso y que ellos también lo dimensionen, es ultra mega importante.

- Docente de Historia, zona Sur.

Uno como docente más que enseñar tu asignatura, estás formando personas y esta educación, por ejemplo, emocional, centrada en las habilidades personales de tus estudiantes, tiene que ver justamente con formar buenos ciudadanos, o formar una sociedad más consciente del propio ser y del entorno.

- Docente de Arte, zona Sur.

Yo creo que una docencia del siglo XXI está centrada en generar ciudadanos críticos que puedan desarrollar sus talentos en medio de una realidad que es dinámica, cambiante y muchas veces incierta. Y poder también contribuir al cambio social, de todas maneras. Yo creo que, en ese sentido, es una docencia del siglo XXI que apunta tanto al desarrollo del individuo, como la plenitud de sus capacidades, sin olvidar tampoco su contexto.

- Docente de Lenguaje, zona Centro.

Además, se identifican **competencias específicas** que se deben inculcar en los estudiantes para desarrollar una ciudadanía crítica. Entre estas competencias se encuentran la colaboración, el manejo de desacuerdos y la preocupación por sí mismos/as y por el entorno. Estas habilidades son fundamentales para promover una participación activa y responsable en la sociedad, así como para fomentar la reflexión crítica sobre los desafíos sociales y ambientales que enfrenta el mundo actual.

DISCUSIÓN

COMPARACIÓN ENTRE LOS MARCOS DE “DOCENCIA DEL SIGLO XXI” Y LA PERCEPCIÓN DE LOS/AS DOCENTES EN CHILE

En términos generales, se puede apreciar que las percepciones que los y las docentes tienen de una docencia del siglo XXI para el sistema escolar chileno se alinean bastante a las definiciones levantadas en la revisión bibliográfica. Si bien los docentes no explicitaron ningún marco de enseñanza o competencias docentes al que se adhirieran rígidamente, los principales puntos en común expresan un horizonte compartido hacia el que se espera transformar los objetivos y las formas de la enseñanza.

Tabla 13. Contraste entre la definición de Docencia del siglo XXI compartida por los participantes del estudio y los elementos identificados en la revisión bibliográfica.

Docencia del siglo XXI			
Dimensión de la docencia	Subdimensiones destacadas por los/as docentes participantes del estudio	Elementos identificados en la literatura que coinciden	Elementos identificados en la literatura que no están presentes¹⁰
Temas y contenidos a enseñar en el siglo XXI	Foco socioemocional	Bienestar socioemocional, respeto y empatía.	Bienestar en salud.
	Formación ciudadana	Formación ciudadana.	Alfabetización financiera, alfabetización ambiental.
Pedagogías del siglo XXI	Enseñanza contextualizada e inclusiva	Pedagogía culturalmente situada, inclusiva, competencias interculturales, perspectiva de género.	
	Aprendizaje centrado en el estudiante	Aprendizaje centrado en el estudiante.	Pedagogía dialógica.
	Creatividad e innovación	Creatividad e innovación, evaluación formativa, aprendizaje basado en proyectos.	
	Competencias digitales	Competencias digitales.	

¹⁰ Esta columna considera aquellos elementos que no están presentes en los hallazgos principales del estudio, es decir, elementos que no son compartidos por la mayoría de los y las docentes participantes. No obstante, algunos de esos elementos sí pudieron haber sido mencionados en alguna/s entrevista/s, como es el caso de la alfabetización ambiental, mencionada por 8 docentes.

Competencias docentes del siglo XXI	Aprender a aprender	Aprendizaje autónomo y metacognición.	
	Colaboración	Colaboración, co-docencia, interdisciplina, aprendizaje basado en proyectos.	
	Pensamiento crítico	Pensamiento crítico.	Aprendizaje basado en problemas, aprendizaje reflexivo.

La columna derecha de la Tabla 13 muestra aquellos **elementos que no fueron destacados** por la mayoría de los docentes participantes al definir una docencia del siglo XXI, a pesar de que en la literatura aparecen relacionados a la subdimensión levantada por los participantes. Por otro lado, en el siguiente recuadro (Tabla 14) se muestran aquellos elementos identificados en la revisión bibliográfica que no se relacionan con las dimensiones compartidas por la mayoría de los y las docentes participantes del estudio. En ambos casos, esto puede dar luz sobre qué elementos cobran menos prioridad para los y las docentes, dada su percepción de los desafíos específicos contexto educativo nacional.

Tabla 14. Otros elementos de la literatura sobre "Docencia del siglo XXI" no identificados por los y las docentes participantes del estudio.

Resolución de problemas.	Comunicación.	Compromiso social, intelectual y emocional.	Motivación por el aprendizaje de sus estudiantes. ¹¹	Pluralismo y libertad.
--------------------------	---------------	---	---	------------------------

Los distintos aspectos de la definición construida pueden nutrirse, también, al contrastar las percepciones en torno a una docencia del siglo XXI con las ideas que los y las docentes participantes expresaron en torno a cómo era la **docencia en el siglo XX**. Algunas de las características mencionadas al respecto fueron: la autoridad incuestionable del docente (en oposición a un foco centrado en el estudiante), el desconocimiento sobre la diversidad cognitiva y la segregación según capacidades (en oposición al horizonte de inclusión), un énfasis más en el resultado que en el proceso, un énfasis en habilidades de memoria y pensamiento lógico-matemático (en oposición a la integralidad del aprendizaje), enseñanza centrada en el aula (en oposición a una docencia al aire libre o con salidas a terreno), orientada a formar estudiantes que se desempeñarían en un solo trabajo en su vida (en oposición a la realidad laboral cambiante del siglo XXI), y finalmente la normalización de algunas situaciones de abuso de poder por parte de docentes (en oposición a una perspectiva de derechos más consolidada).

La relevancia dada al **foco socioemocional** para el ejercicio de la docencia, más allá de ser indicador de las problemáticas sociales o de salud mental de un momento particular, se vinculan con el eje central de este

¹¹ A pesar de que la motivación docente no fue identificada en el análisis como parte de la definición de "Docencia del siglo XXI", sí es un elemento que emergió como un **facilitador** para implementar este tipo de docencia (para profundizar, ver la segunda parte de este estudio).

cambio de paradigma en la enseñanza y el aprendizaje. Ampliar el rol docente a uno que se involucra social y emocionalmente con su entorno es una respuesta a las limitaciones del *modelo transmisionista*, es decir, aquel donde el rol del docente era únicamente el traspaso de contenido. Esta propuesta, señalada por la literatura internacional y levantada como primera prioridad por los participantes del estudio, sostiene que **el aprendizaje logra ser significativo cuando se involucran tanto docentes y estudiantes de manera integral**, y no solamente su cognición.

Asimismo, la consideración de las características culturales y personales del estudiantado es parte del mismo supuesto. A nivel internacional, las zonas geográficas donde se ha levantado la relevancia de una **enseñanza culturalmente** situada coinciden con países donde i) hay presencia de población indígena y ii) se ha avanzado en el reconocimiento legal e institucional de aquellos pueblos; como es el caso de Nueva Zelanda o Canadá. En el caso de Chile, la necesidad de aulas interculturales y docentes amigables con la diversidad cultural se levanta desde distintos territorios¹². En la zona norte y algunas comunas de la zona centro del país, los y las docentes han visto en los últimos años un aumento de **estudiantes de familias migrantes**, principalmente provenientes de otros países de Latinoamérica y el Caribe. Esto implica un desafío, en tanto pueden existir barreras lingüístico-culturales y prejuicios raciales que deben derribar los docentes, muchas veces, en ellos mismos y en sus estudiantes. También, desde la zona sur, la necesidad de una docencia intercultural surge con la **mayor visibilización de los pueblos indígenas**, como el pueblo mapuche y la reivindicación de sus derechos.

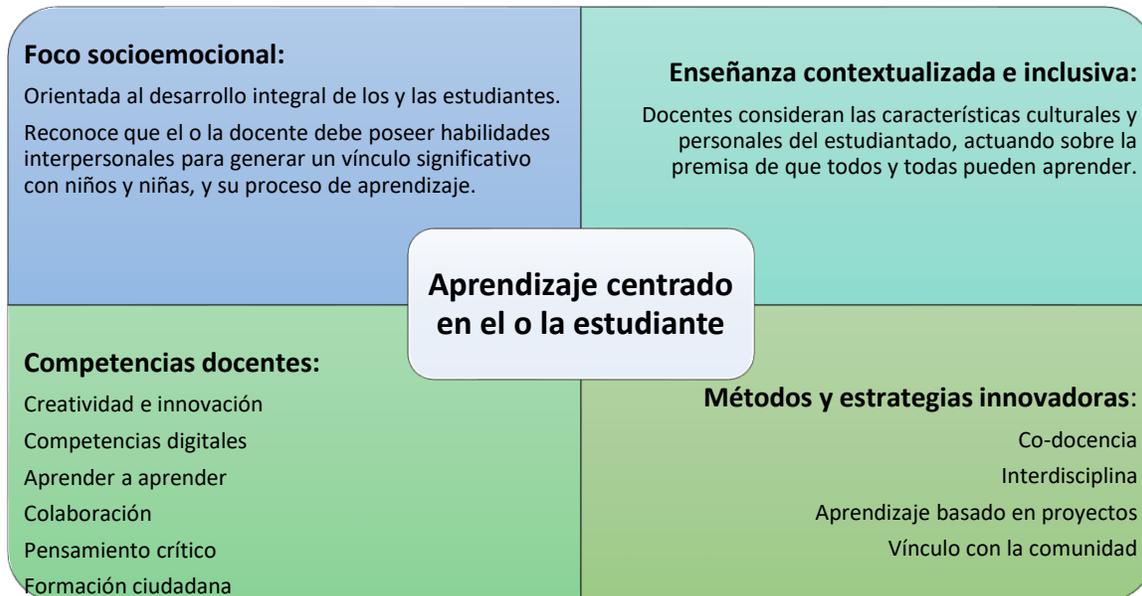
En cuanto a una **educación inclusiva** en lo que respecta a aspectos como el género, la diversidad sexo-genérica, la discapacidad, las necesidades educativas especiales y la neurodivergencia, en Chile se han comenzado a levantar estas temáticas como relevantes para la docencia, a nivel institucional. En este sentido, el horizonte de inclusión propuesto por la UNESCO y otros organismos internacionales ha permeado en las normativas del Ministerio de Educación en Chile y se ve reflejado también en las aspiraciones de los docentes participantes del estudio. Si bien el estudio identificó una narrativa de consenso en torno a esta apertura a la diversidad, también se levantaron desafíos en la puesta en práctica de estos ideales y en la eliminación total de prejuicios por parte de todos los profesores, profesoras y otros actores de los equipos educativos.

Finalmente, el aprendizaje centrado en el estudiante pareciera ser un concepto central para definir este cambio de paradigma, tanto para la literatura como para los docentes nacionales. Otras dimensiones de la docencia (como la creatividad e innovación, las competencias digitales, el aprender a aprender, la colaboración y el pensamiento crítico) pueden entenderse como **competencias docentes** necesarias para construir un estilo de docencia que se enfoca en desarrollar aprendizajes contextualizados y significativos en sus estudiantes, considerando sus diversas características, oportunidades y desafíos, así como los de su entorno.

¹² Si bien en este estudio fueron docentes de las zonas norte y centro quienes mencionaron la temática intercultural frente a una realidad educativa con estudiantes de diversas nacionalidades, esto no quita que también en la zona sur del país las comunidades educativas están experimentando mayor diversidad en ese aspecto. Del mismo modo, la temática de aulas con estudiantes indígenas no es algo exclusivo de la zona sur ni de estudiantes del pueblo mapuche, pues es una realidad presente a lo largo de todo el territorio nacional y con los diversos pueblos indígenas que lo habitan.

CONCLUSIONES

Tabla 15. Resumen de la comprensión de los y las docentes participantes de una Docencia del siglo XXI para Chile.



Los hallazgos de este estudio contribuyen a la comprensión del cambio de paradigma educativo desde la perspectiva de los y las docentes. El hecho de profundizar en qué consideran los profesores y profesoras del sistema escolar chileno como una docencia pertinente para este momento histórico, permite identificar focos relevantes para apoyar la formación y el desarrollo profesional de los docentes. El reconocimiento de patrones comunes en las definiciones entregadas por los participantes, y que estas se correspondan con el corpus de literatura que ha abordado esta temática, puede ser señal de que hay información circulando sobre este giro en la docencia: ya sea desde organismos internacionales o estatales hacia los docentes, o dentro y entre comunidades educativas.

Asimismo, por más particulares que sean las características de cada contexto educativo, la definición sistematizada por el estudio muestra que los desafíos educativos son compartidos. Las estrategias de enseñanza y las competencias docentes destacadas por los participantes son, precisamente, herramientas adaptables a distintos contextos y que apuntan a la apertura de los docentes a colaborar, a seguir aprendiendo y a buscar soluciones innovadoras. En definitiva, frente a los problemas específicos de cada realidad educativa, los y las docentes buscan avanzar hacia un modelo donde el aprendizaje de sus estudiantes esté en el centro, y su labor profesional contribuya al desarrollo integral de niños y niñas.

Finalmente, la segunda parte de este estudio (Elige Educar, 2024) contiene una sistematización sobre los principales factores que inciden en la posibilidad de llevar al aula esta transformación del ejercicio docente y en los procesos de aprendizaje. Ambos informes contribuyen a profundizar en los significados compartidos por los y las docentes sobre qué se necesita para desarrollar una labor docente y procesos de enseñanza-aprendizaje adecuados para el contexto educativo actual. Para futuras investigaciones, sería beneficioso ampliar el alcance de los resultados mediante la aplicación de metodologías cuantitativas, tales como la realización de encuestas. Esto permitiría obtener datos complementarios que, con una muestra estadísticamente significativa, podría enriquecer el impacto de los hallazgos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Akib, E., & Muhsin, M. A. (2019). Assessment of Teaching in 21ST Century. *Journal of Physics: Conference Series*, 1179(1). <https://doi.org/10.1088/1742-6596/1179/1/012065>
- Anam, B. (2019). *Skills for 21st Century Teachers*.
- Bangara, M. R. (2022). *Learner-centered teaching: factors of implementation in a chinese-american community*.
- Bellei, C. (2020). Educación para el siglo XXI, en el siglo XXI. ¿Tomamos el tren correcto? *Horizontes y propuestas para transformar el sistema educativo chileno*, 79-103.
- Benade, L. (2017). Being a teacher in the 21st century: A critical New Zealand research study. En *Being a Teacher in the 21st Century: A Critical New Zealand Research Study*. Springer Singapore. <https://doi.org/10.1007/978-981-10-3782-5>
- Care, E., Griffin, P., & Wilson, M. (2018). *Assessment and Teaching of 21st Century Skills. Research and Applications*. <http://www.springer.com/series/13475>
- Cuevas Ruiz, M. A. (2000). Preparar para el futuro: el rol del educador. *Encuentro*, 55, 51–60.
- Day, C. (2013). Teacher quality in the twenty first century: New lives, old truths. Preparing teachers for the 21st century, 21-38.
- Delors, Jacques (1994). "Los cuatro pilares de la educación", en *La Educación encierra un tesoro*. México: El Correo de la UNESCO, pp. 91-103.
- Furlong, J. (2008). Making teaching a 21st century profession: Tony Blair's big prize. *Oxford Review of Education*, 34(6), 727–739. <https://doi.org/10.1080/03054980802518979>
- Griffin, P., & Care, E. (2015). *Assessment and Teaching of 21 st Century Skills. Methods and Approach*. <http://www.springer.com/series/13475>
- Griffin, P., Care, E., & McGaw, B. (2012). *Assessment and Teaching of 21st Century Skills*.
- Johnsen, S. K., Goree, K. K., & Sulak, T. N. (2017). Transforming Teacher Education in the United States. En *Reforming Teaching and Teacher Education* (pp. 1-33). Brill.
- Joynes, C. (2019). *21st Century Skills: evidence of issues in definition, demand and delivery for development contexts*.
- Kennedy, I. G., Latham, G., & Jacinto, H. (2016). *Education Skills for 21st Century Teachers Voices From a Global Online Educators' Forum*. <http://www.springer.com/series/8914>
- Kim, S., Raza, M., & Seidman, E. (2019). Improving 21st-century teaching skills: The key to effective 21st-century learners. *Research in Comparative and International Education*, 14(1), 99–117. <https://doi.org/10.1177/1745499919829214>

Kimonen, E., Nevalainen, R., & Schoen, L. T. (2017). *Reforming teaching and teacher education*. SensePublishers.

Levy-Feldman, I. (2018). The good teacher for the twenty-first century: a “mentoring teacher” with heutagogical skills. *International Journal of Mentoring and Coaching in Education*, 7(2), 177–190. <https://doi.org/10.1108/IJMCE-10-2017-0067>

National Research Council (U.S.). Committee on Defining Deeper Learning and 21st Century Skills., Pellegrino, J. W., Hilton, M. L., National Research Council (U.S.). Center for Education., National Research Council (U.S.). Division of Behavioral and Social Sciences and Education., & National Research Council (U.S.). Center for Education. Board on Testing and Assessment. (2012). *Education for life and work: developing transferable knowledge and skills in the 21st century*.

Ministerio de Educación (2021). *Marco para la buena enseñanza*

Ministerio de Educación (2022). *Impulsando el cambio de paradigma*.

Novoa Castillo, P. F., & Sanchez Aguirre, F. de M. (2020). La docencia 4.0: Diferencias prospectivas según género. *EDMETIC*, 9(2), 137–158. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v9i2.12228>

OEA-RIED. (2018). Fortaleciendo la profesión docente: Políticas, Alianzas, Cooperación para Apoyar la Agenda Educativa en las Américas. www.oas.org/cotep

OREALC-UNESCO. (2018). *Formación Inicial Docente en Competencias para el Siglo XXI y Pedagogías para la Inclusión en América Latina: Análisis comparativo de siete casos nacionales*.

Oviedo, Y. del C. (2009). Competencias docentes para enfrentar la sociedad del conocimiento. *Apertura*, 1(1).

P21, P. for 21st century learning. (2015). *P21 Framework Definitions*.

Phelan, A. M., Pinar, W. F., Ng-A-Fook, N., Kane Book, R., Editor, B., & Kane, R. (2020). INTRODUCTION: Reconceptualizing Teacher Education: A Canadian Contribution to a Global Challenge. En *Reconceptualizing Teacher Education: A Canadian Contribution to a Global Challenge*. Ottawa Press.

Quigley, W. G. (2016). Teachers’ perceptions of 21st-century instructional practices: strategies, obstacles, and impact on teaching.

Reis Monteiro, A. (2015). *The Teaching Profession Present and Future*. <http://www.springer.com/series/8914>

Rosefsky Saavedra, A., & Opfer, V. D. (2012). Learning 21st-century skills requires 21st-century teaching.

Rosenberg, A. (2019). *Supports and Obstacles to School Reform in the 21 st Century: Strategies for Educational Change*.

Salinas, V. (2020, 17 de septiembre). *Los Millennials Enfrentan Su Reinención*. Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://www.uc.cl/noticias/los-millennials-enfrentan-su-reinencion/>

Severin, E. (2017). Un nuevo paradigma educativo. *Educación y ciudad*, (32), 75-82.

Scott, C. L. (2015a). El futuro del aprendizaje 1: ¿Por qué deben cambiar el contenido y los métodos de aprendizaje en el siglo XXI?

Scott, C. L. (2015b). El futuro del aprendizaje 3: ¿Qué tipo de pedagogías se necesitan para el siglo XXI?

Scott, C. L. (2015c). The Futures of learning 2: what kind of learning for the 21st century? Education, Research and Foresight: Working Papers, 14.

Teo, P. (2019). Teaching for the 21st century: A case for dialogic pedagogy. En Learning, Culture and Social Interaction (Vol. 21, pp. 170–178). <https://doi.org/10.1016/j.lcsi.2019.03.009>

UNESCO. (2022). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*. Unesco.

Urbani, J. M., Roshandel, S., & Michaels, R. (2017). Developing and Modeling 21st-Century Skills with Preservice Teachers. *Truesdell Source: Teacher Education Quarterly*, 44(4), 27–50. <https://doi.org/10.2307/90014088>

Varas, D., Santana, M., Nussbaum, M., Claro, S., & Imbarack, P. (2023). Teachers' strategies and challenges in teaching 21st century skills: Little common understanding. *Thinking Skills and Creativity*, 48, 101289.

Wan, G., & Gut, D. M. (Eds.). (2011). *Bringing schools into the 21st century* (Vol. 13). Springer Science & Business Media.

Zhu, X., & Zeichner, K. (2013). Preparing Teachers for the 21st Century. <http://www.springer.com/series/10795>

ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

¡Muchas gracias por su participación!

René González Arias y Azul Puig Contreras, son los investigadores encargados del estudio titulado “Docencia del Siglo XXI”, proyecto que realiza íntegramente Elige Educar, organización al alero del Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Esta investigación se centra en las percepciones, definiciones y evaluaciones que las y los docentes -de diversos lugares de Chile y con diversas características- puedan tener con respecto a lo que es entendido por “Docencia del Siglo XXI” en el contexto chileno, y los obstáculos y facilitadores asociados a su eventual implementación. A partir de esto, se aclara que las pretensiones de este estudio van más allá de un fin meramente investigativo: incluye la necesidad de orientar futuras propuestas para la incidencia en políticas públicas, y proyectos comunicacionales para su mayor difusión.

Antes de proceder encontrará un botón indicando “acepto participar” o “no acepto participar”. Al marcar en el botón “Acepto participar”, usted da su consentimiento para que la información recopilada se utilice únicamente con fines académicos y/o de investigación. Por lo tanto, antes de comenzar, y hacer click en “acepto participar” lea cuidadosamente el texto a continuación.

En atención a lo anterior, debido a su labor como docente le agradeceremos hacerse parte de esta investigación. Para esto le proponemos participar en una entrevista que tendrá una duración aproximada de 60 a 80 minutos.

Su participación en este estudio es voluntaria. No se prevén eventuales riesgos por completar la entrevista, sin embargo, usted es libre de suspender su participación en cualquier momento si alguna de las preguntas lo incomodan, nadie puede obligarle a involucrarse.

Su nombre no se asociará con los resultados de la investigación. Se buscará recurrentemente maximizar el resguardo de la confidencialidad de sus respuestas, su privacidad y de su identidad. Los resultados del estudio se comunicarán de forma anónima, utilizando pseudónimos para distinguir su identidad verdadera y sus datos de contacto, los cuales serán manejados únicamente por los presentes investigadores. Si usted lo permite, la presente entrevista será grabada exclusivamente en audio (no incluye grabación de video). Para esto, el entrevistador encargado de la entrevista ejercerá la función de grabación que ofrece la aplicación Meet, Zoom u ocupará un aparato de grabación exclusivamente para esto, y manejará un sistema de claves de acceso en su computador personal, donde almacenará contraseñas adicionales para cada archivo y transcripción auditiva lograda. Dicha grabación será eliminada el día 30 de marzo del año 2023. Todo producto intermedio, derivado de estos insumos originales será accedido exclusivamente por el equipo de investigación del proyecto. Ni algún superior de la organización o institución a la que pertenece, ni algún otro ente podrán tener acceso a datos rastreables a su identidad, sin importar las peticiones que realicen. Dado que la instancia de recolección no se realizará presencialmente, sino que mediante videollamada, se entablarán las mayores medidas de seguridad al alcance para otorgar amplia seguridad a su información personal y cibernética. Esto incluye: levantar instancias de recolección de datos con enlaces exclusivamente suministrados a dichos participantes y con contraseñas de ingreso que solo ellos manejen; establecer una sala de espera donde solamente el anfitrión (que siempre será el presente investigador) pueda admitir a los participantes; y fijando un cierre de la sesión en la plataforma utilizada, para prohibir la entrada de futuros participantes una vez que hayan ingresado aquellos que son pertinentes para dicha reunión.

Participar en esta investigación no le presentará algún beneficio directo, tampoco le presentará riesgo alguno para su integridad. Sin embargo, si llegase a enfrentarse a alguna temática que pueda ocasionar incomodidad, dolor o angustia, por favor siéntase la plena confianza y libertad de abandonar su participación, en cualquier momento.

Tras lograr las medidas éticas mencionadas, la información obtenida en esta investigación podrá ser utilizada exclusivamente con los siguientes propósitos: para fines académicos que incluyan informes finales, publicaciones en artículos académicos, futuras investigaciones de Elige Educar, divulgaciones de insumos electrónicos y presentaciones en conferencias o instancias de difusión afines; y fines comunicacionales tales como publicaciones de cartas al director, columnas, e infografías para su uso virtual. Todas estas actividades de difusión necesariamente deben respetar las normas asociadas a su participación, mencionadas anteriormente, con esto procurando que su identidad no sea visibilizada.

Si tiene preguntas acerca de esta investigación, por favor contacte a los investigadores pertinentes de este estudio. [Datos de contacto del equipo]

Agradecidos de su tiempo y voluntad de participación, nos despedimos.

Saludos cordiales.

PAUTA DE ENTREVISTAS

Introducción: El Siglo XXI presenta características, desafíos y necesidades que le son únicos. Esto implica una transformación de la educación, y de la docencia, en torno a lo que distingue a este período. Para ello, se recomienda que en esta entrevista mantengamos **un alto grado de pertinencia, concentrándonos exclusivamente** en lo que es único y particular de este siglo, lo que se puede lograr contrastando con aquello considerado propio del siglo anterior.

1. ¿Cómo definirías una Docencia del Siglo XXI aplicable al caso chileno? (*Pregunta altamente exploratoria e inicial*).

2. ¿Cómo definirías una Docencia del Siglo XXI para tu contexto local (características específicas de barrio, ciudad y región)? (*Pregunta para especificar la respuesta anterior, estableciendo diferencia con "Chile" como algo más general*).

3. Considerando la definición que has entregado, ¿cuáles serían las dimensiones/partes específicas de una Docencia del Siglo XXI para Chile? ¿Por qué? (*Pregunta altamente exploratoria e inicial*).

4. Según tu punto de vista ¿alguno de los siguientes elementos pertenece a una Docencia del Siglo XXI? Puedes seleccionar todas las que tú creas pertinentes ¿Por qué? (*Pregunta que debe ser presentada en contraste a la respuesta de la pregunta anterior, con dimensiones incorporadas por nosotros, desprendidas de la literatura*).
Dimensiones sugeridas:

1) Habilidades personales

2) Asuntos Culturales

3) Colaboración

4) Creatividad e Innovación

5) Competencias digitales

6) Transformación social

7) Autonomía

8) Pensamiento crítico

9) "Aprender a Aprender"

10) Formación ciudadana

11) Emocional y socioemocional.

5. Teniendo presente lo comentado anteriormente¹³, ¿cuáles serían los obstáculos para implementar una Docencia del Siglo XXI en Chile? ¿Qué hace falta mejorar para ello? (*Estimular el desarrollo de respuestas sobre*

¹³ Reiterar una síntesis de la definición y dimensiones que dio la persona.

el plano local) (Atención: dirigir siempre a obstáculos respecto al siglo XXI, evitando que se desvíen a elementos genéricos).

6. ¿Cuál de los siguientes elementos considera que son obstáculos para la implementación de una Docencia del Siglo XXI en Chile? *(Pregunta que debe ser presentada en contraste a lo que acaban de contestar en la pregunta anterior, con dimensiones incorporadas por nosotros y desprendidas de la literatura).*

Dimensiones sugeridas:

- 1) Formación inicial docente
- 2) Formación continua
- 3) Paradigmas e ideas sobre cómo ejercer docencia
- 4) Temas económicos, materiales y de infraestructura
- 5) Vínculos sociales con directivos y demás actores pedagógicos.
- 6) Asuntos de estudiantes y apoderados
- 7) Barreras culturales y de prácticas de los docentes y/o de la sociedad
- 8) Asuntos gubernamentales y/o de las normas y políticas públicas
- 9) Valoración docente

7. Teniendo presente lo comentado anteriormente, ¿cuáles serían los facilitadores, o elementos que favorecen, la implementación de una Docencia del Siglo XXI en Chile? *(Estimular el desarrollo de respuestas sobre el plano local) (Para profundizar, estimular que se mencionen elementos que ya existen en el sistema educativo y también elementos 'ideales' que podrían favorecer).*